



UNIVERSIDAD
D
CORDOBA



Facultad de Veterinaria

LAUDATIO

DEL DR. BERNARD VALLAT QUE PRONUNCIA EL
DR. ANTONIO ARENAS EN APOYO DE LA PETICIÓN DE
CONCESIÓN DEL SUPREMO GRADO DE
DOCTOR *HONORIS CAUSA* POR LA
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Magnífico y Excmo. Sr. Rector, Ilmo. Sr. Director General de Universidades, Excmos. Sres. Vicerrectores, Excmas. e Ilmas. autoridades, miembros de la Comunidad Universitaria, señoras y señores:

Se nos ha encomendado actuar como padrino y *relator* en este acto de investidura del Dr. Bernard Vallat como Doctor *honoris causa* de nuestra Universidad, encargo que resulta, para mi persona, todo un honor y satisfacción. Pero, esta *laudatio* o elogio, que *a priori* debería resultar fácil, adquiere en este caso una inusitada complejidad. Y esto es así porque resaltar su historial y merecimientos como persona, como profesional, como personalidad internacional y, en fin, como colaborador de nuestra Universidad, es ciertamente una quimérica tarea en las pocas palabras que impone el acto.

Para entender mejor la labor del doctorando, creemos conveniente comenzar por el final: el Dr. Vallat es actualmente, y desde el año 2001, el Director General de la Organización Mundial de la Sanidad Animal, antes conocida como Oficina Internacional de Epizootias, o simplemente por su acrónimo OIE. La Organización Mundial de la Sanidad Animal es un organismo intergubernamental que, como todos Vds. saben, se encarga, entre otros aspectos, de dictar las normas de referencia mundial para mejorar y coordinar la sanidad animal en todo el mundo.

La OIE nace allá por el año 1924 (dentro de dos semanas cumplirá los noventa años), es decir, dos décadas antes que las Naciones Unidas, y surge como consecuencia de la necesidad de los diferentes países de protegerse frente a la desolación económica y de abastecimiento que suponían las epizootias en la maltrecha economía de principios del siglo XX.

La magnífica aportación, el impulso, la modernización y el reconocimiento que el Dr. Vallat ha conferido a la OIE no tienen precedentes; en efecto, desde que inició su mandato en la dirección de la Organización ha convertido la antigua Oficina Internacional de Epizootias en la moderna Organización Mundial de Sanidad Animal, llegando a firmar más de 40 acuerdos oficiales con importantes entidades, como el Banco Mundial, la OMS, la Asociación Mundial Veterinaria, the CAB International, the World Society for the Protection of Animals y así, un largo etc. que sería prolijo enumerar ahora.

Desde el inicio de su mandato, ha ampliado en más de 20 el número de países miembros de la OIE, hasta los 178 actuales. Ha impulsado, además, actividades encaminadas a promover la seguridad alimentaria, la reducción de la pobreza y la salud pública veterinaria. También ha sido el más importante impulsor del concepto "*One health*" y ha abordado el grave problema del impacto que pueden llegar a tener los cambios climáticos y ambientales sobre la emergencia y la ocurrencia de las enfermedades animales y sobre las producciones pecuarias, aspectos estos, que afectan negativamente el aseguramiento alimentario a nivel mundial (recordemos que mientras que la seguridad alimentaria se encarga de que los alimentos sean seguros para la salud, el aseguramiento pretende, precisamente, asegurar que haya alimentos para todos).

Pero, sin duda, entre sus aportaciones más interesantes desde el punto de vista de la formación de los veterinarios, se encuentran la formidable labor que ha realizado a nivel mundial en pro de la uniformización de las enseñanzas veterinarias y del trabajo de los profesionales veterinarios.

Su propuesta de declaración de los Servicios Veterinarios como un Bien Público Internacional y su reconocimiento como elemento indispensable en la gestión de las crisis sanitarias, fueron mundialmente reconocidas en la Conferencia de Ginebra sobre Influenza Aviar celebrada en el año 2005.

Otro programa que ha promovido e impulsado es el "Proceso PVS", que es un programa mundial de desarrollo sostenible de los Servicios Veterinarios de los diferentes países, sustentado en una evaluación continua y en unos análisis de puntos críticos PVS, y que tienen como trasfondo la legislación veterinaria, las alianzas público/privadas, la educación veterinaria y los convenios con los laboratorios y centros adscritos a la OIE.

Así mismo, la organización de diversas Conferencias mundiales de la OIE sobre diferentes temas de interés veterinario como la sanidad de la fauna salvaje y la biodiversidad, los programas de salud de los animales acuáticos, la lucha contra la rabia, el control de la fiebre aftosa, el bienestar animal, el uso responsable y prudente de los agentes antimicrobianos en los animales y la recientemente celebrada sobre la educación veterinaria y la función de los Organismos Veterinarios Estatutarios, dan una idea del concepto ecléctico que tiene el Dr. Vallat en relación a su puesto como Director General de la Organización Mundial de la Sanidad Animal.

Creemos que es hora ya de hacer una semblanza del doctorando. Bernard Vallat nació cerca de Argel (Argelia) en octubre de 1947, tiene pues 66 años. Tras el luctuoso proceso de independencia de Argelia, aun siendo niño, se estableció cerca de Toulouse donde completó sus estudios de bachillerato, licenciándose en veterinaria en *l'École National Veterinaire de Toulouse*. Tras lograr su doctorado en 1971, completó su formación científica y profesional especializándose en medicina tropical, antes de acceder por concurso-oposición al *Cuerpo Nacional de Inspectores Veterinarios* de Francia.

Inicia entonces un nuevo periplo de casi dos décadas fuera de Francia en el que toma contacto con los problemas reales de la veterinaria rural en países en vías de desarrollo, reafirmando así su convencimiento de que la salud de los animales afecta de manera determinante en la subsistencia y desnutrición de la población en zonas económicamente desfavorecidas.

Se trata de un periodo duro, trabajando para el Ministerio de Exteriores de Francia en varios países francófonos, como Camerún, Chad, Congo, Mauricio o República Centroafricana, y actuando como consejero de los ministros y jefes veterinarios nacionales; no obstante, vivía y trabajaba en condiciones muy precarias y las más de las veces enormemente peligrosas por los graves conflictos sociales y políticos que agitaron esos países durante la segunda mitad del siglo XX.

Así, desde mediados de la década de 1970 fue Jefe del Sector Veterinario en el Chad, donde, a pesar de la convulsa guerra civil, se hizo responsable de Programas Regionales de Desarrollo, encargándose de la creación de farmacias rurales, obras de ingeniería ganadera, programas de profilaxis y lucha contra las enfermedades animales, e inspección sanitaria de la carne.

A mediados de 1979 se fue al Zaire, siendo nombrado director del proyecto de desarrollo ganadero y encargándose del diseño y ejecución de programas regionales de desarrollo de la producción agroalimentaria y pesca lacustre, creación de agrupaciones de defensa sanitaria y modernización de mataderos.

En 1983, se trasladó a la República Centroafricana como director del proyecto de desarrollo ganadero y en 1988 fue nombrado Consejero del Ministro de Agricultura en la República de Mauricio, en el Índico, dando apoyo al gobierno para el desarrollo de la cooperación internacional y la ejecución de proyectos de desarrollo agro-ganadero y pesquero.

Tras su exótica singladura, en junio de 1990 vuelve a París, nombrado por el Ministerio de Cooperación y Desarrollo, Jefe de Ganadería; poco más tarde es ascendido a Jefe del Departamento de Políticas y Productos Agrarios, y luego a Jefe del Departamento de la Producción Agraria, Industrial e Intercambios del mismo Ministerio.

A mediados de los 90 fue nombrado Jefe de la Misión de Coordinación Sanitaria Internacional y Jefe de los Servicios Veterinarios de Francia por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación en París. Precisamente en 1996 dio comienzo la tan renombrada "crisis de las vacas locas" y gracias a su gran experiencia, habilidades y liderazgo, influyó de manera determinante en las autoridades sanitarias sobre cómo afrontar esta crisis garantizando la seguridad y evitando las paranoicas medidas políticas implantadas en otros países. Gracias a sus consejos, Francia fue el primer país europeo que logro abrir el mercado de carne bovina al extranjero.

En 1997 fue elegido Presidente de la Comisión del Código Zoosanitario Internacional de la OIE y desde enero de 2001 es Director General de la Organización Mundial de la Sanidad Animal, puesto para el que ha sido reelegido en 2005 y en 2010 por unanimidad entre los 178 países, alargándose su mandato hasta el año 2015.

Además, desde enero de 2008, es Presidente del Consejo de Administración de *l'Ecole National Veterinaire de Toulouse* y presidente del *Comité Mundial VET-2011* o Año Mundial Veterinario.

Entre otras distinciones honoríficas, es Oficial de la Legión de Honor, el máximo reconocimiento en Francia y le ha sido concedido el primer Penn-Vet Award (conocido como el Premio Nobel Veterinario), la Medalla de Oro del Consejo General de Colegios Veterinarios de España y la Medalla de Oro del Colegio Oficial de Veterinarios de Córdoba. Además, es Académico Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de España, entre otras.

Finalmente ha sido nombrado Doctor *honoris causa* por las Universidades de Montreal, Lieja, Londres y Buenos Aires.

El Dr. Vallat viene colaborando asiduamente con el Departamento de Sanidad Animal de nuestra Universidad en diferentes aspectos relacionados con la formación, organización de eventos e investigación. En el primer apartado, el Dr. Vallat ha intervenido en dos ediciones del "*International Meeting on Animal Health and Food Safety*", organizados por el Departamento de Sanidad Animal y por el Centro Experimental Andaluz de Sanidad Animal de nuestra Universidad de Córdoba (CEASA).

Recientemente, el Dr. Vallat propuso la celebración en nuestra Facultad de Veterinaria de Córdoba del "*Southern Mediterranean network of Establishments for Veterinary Education*", que se celebró, bajo la financiación y el auspicio de la OIE, a mediados de marzo pasado en el Campus Agroalimentario de Rabanales.

Así mismo, profesores del Departamento de Sanidad Animal de la Universidad de Córdoba asesoran a la Organización Mundial de la Sanidad Animal en aspectos relacionados con el control y lucha frente a las enfermedades transmisibles, especialmente en especies silvestres y están realizando diferentes tareas de investigación para la OIE en este ámbito. Además hemos colaborado, invitados por el Dr. Vallat, en la OIE Global Conference on Wildlife: Animal Health and Biodiversity, que se celebró en París en febrero de 2011 y en la OIE Global Conference on Veterinary Education and the role of Veterinary Statutory Body, celebrada recientemente en Brasil.

Dice un viejo aforismo que *junto a cada gran hombre siempre hay una gran mujer* y esta máxima se cumple aquí de manera cabal. Bernard está casado con Anny, una mujer excepcional con la que tiene tres hijas, hijas que nacieron durante los convulsos años que vivieron en África.

Y decimos convulsos porque la situación social que la familia Vallat ha vivido los ha llevado a escenarios realmente peligrosos. Algunos ejemplos pueden bastar para resumir lo que pretendemos transmitirles: cuando nació una de sus hijas, le aconsejaron en maternidad que se la llevara de inmediato dado que había peligro de bombardeo en la ciudad; pocos minutos después de salir, el hospital quedó reducido a escombros. Otro ejemplo, la mascota preferida de sus hijas era una mangosta, pero porque las protegía de los peligrosos reptiles africanos.

Bernard ha sabido guardar un poco de su tiempo para dos de sus grandes aficiones, la caza y la pesca, aunque habría que reseñar que las más de las veces era como un elemento más de sustento alimentario de la familia. Tal vez por ello, su perfección como cazador y pescador, ahora que las practica como hobby, es envidiable, de lo cual quien les habla puede dar fe.

Actualmente, la familia Vallat vive en París, aunque pasa sus vacaciones veraniegas, desde hace muchos años, en el Cabo de Gata, en Almería, donde poseen una casa con vistas al mar.

Magnífico Sr., podemos asegurar que bajo el liderazgo del Dr. Vallat, la Organización Mundial de la Sanidad Animal ha experimentado un crecimiento cualitativo y cuantitativo sin precedentes, para llegar a convertirse en una referencia global, contribuyendo, no sólo a la mejora de la sanidad animal, sino también al progreso de los servicios veterinarios a nivel mundial, promoviendo el aseguramiento del alimento y la seguridad alimentaria y algo no menos importante, el reconocimiento de la profesión veterinaria tanto a nivel técnico como político.

Por todos estos motivos, los Departamentos de Sanidad Animal, de Anatomía y Anatomía Patológica Comparadas y de Bromatología y Tecnología de los Alimentos, en sus respectivos Consejos, han promovido la solicitud de nombramiento del Dr. Vallat como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Córdoba.

No obstante, queremos hacer saber a nuestro doctorando que va a ser un nuevo miembro del Colegio de Doctores de nuestra Universidad; Universidad que, aunque administrativamente es muy joven, mantiene casi 170 años de experiencia como Escuela y Facultad de Veterinaria, pero es milenaria como importante centro de pensamiento e integradora de culturas, alcanzando a ser el foco universal de los conocimientos, el arte, la filosofía, la literatura y la música en determinadas épocas de su historia.

Señor Rector Magnífico de la Universidad de Córdoba, nuestra Facultad de Veterinaria ha sido la proponente en ocasiones anteriores, de otros cuatro eminentes doctores *honoris causa*, Leo Clemens Schulz (1976), William Harold Stone (1984), Wolfgang Drommer (1985) y André Laurent Parodi (1992), eximios científicos que han llenado de conocimientos el siglo XX; puedo garantizarles que Bernard Vallat no es, ni mucho menos, menor en merecimientos y que su investidura, más que un honor para él, será una importante seña de identidad para esta nuestra querida Universidad.

Así pues, considerados y expuestos todos estos hechos, dignísimas autoridades y doctores, Sr. Rector magnífico, os solicito con toda consideración, y encarecidamente os ruego, que otorguéis y confiráis al Sr. D. Bernard Vallat el supremo grado de Doctor *honoris causa* por la Universidad de Córdoba.

Muchas gracias, Magnífico Rector.